
Carta de la CES a la Comisión Europea sobre la liberalización de las vacunas

Estimada presidenta Von der Leyen:

Estimado vicepresidente ejecutivo Dombrovskis:

Estimado Comisario Kyriakides:

La Confederación Europea de Sindicatos (CES) les escribe sobre nuestra preocupación de que la Unión Europea se encuentre entre los miembros de la Organización Mundial del Comercio que aún no han aprobado la liberalización de las disposiciones de derechos de autor en el acuerdo ADPIC para las vacunas Covid-19.

La liberalización ha sido propuesta por India y Sudáfrica para garantizar que las patentes y los derechos de autor no se conviertan en barreras para el acceso, desarrollo y los precios asequibles de productos médicos, incluidas las vacunas esenciales para combatir la Covid-19.

No acordar una liberalización significaría que algunas compañías farmacéuticas importantes podrían evitar que otros fabricantes produzcan vacunas Covid-19, lo que obstaculizará los esfuerzos de la Unión Europea para aumentar la producción local y la fabricación de vacunas en países en vías de desarrollo en todo el mundo.

Como ha dicho correctamente la Comisión, "nadie está a salvo hasta que todos estén a salvo". Para garantizar que las acciones de la Unión Europea sean coherentes con sus palabras, le pedimos que se una a la Organización Mundial de la Salud, los expertos en derechos humanos de las Naciones Unidas, UNITAID y ONUSIDA para apoyar la liberalización de las patentes en la OMC.

La disputa pública de la Comisión con AstraZeneca demostró claramente la importancia de garantizar que el poder para fabricar y desplegar vacunas Covid-19 no quede completamente en manos de compañías farmacéuticas que solo respondan a sus accionistas.

Si bien la CES apoya plenamente el principio de coordinación europea sobre vacunas como un medio para evitar el nacionalismo de las vacunas, el proceso ha fracasado hasta ahora por la falta de transparencia en las adquisiciones y retrasos inexplicables en la producción que han costado vidas y medios para la supervivencia.



Comisión Ejecutiva Confederal

Las vacunas se han desarrollado gracias a miles de millones de inversiones públicas de la Unión Europea, por lo que las vacunas deben permanecer en manos públicas y el despliegue debe estar bajo el control de instituciones democráticas.

Nuestras organizaciones afiliadas en los servicios públicos y en el sector privado han trabajado incansablemente durante la pandemia para salvar las vidas de las personas, con demasiada frecuencia a costa de las suyas.

Les debemos a ellos garantizar que sus sacrificios no se vean socavados para proteger el monopolio de las empresas farmacéuticas. Las personas antes que las ganancias deben ser el principio rector de nuestro enfoque hacia las vacunas contra la Covid-19.

Saludos cordiales,

Luca Visentini, Secretario General de la CES